

Sociología del medio ambiente

■ Julien Vanhulst*

Resumen

Desde la entrada de la problemática ambiental en los debates públicos, varios investigadores de diferentes disciplinas trabajaron sobre la relación entre la sociedad y el medio ambiente. Los sociólogos se interesaron temprano en los cambios sociopolíticos que ocurrían en este momento y forjaron paulatinamente lo que será la Sociología del Medio Ambiente o Sociología Ambiental. Este artículo propone hacer un estado del arte de la Sociología del Medio Ambiente; traza la constitución del campo de la Sociología del Medio Ambiente y examina sus contenidos a partir de 3 debates epistemológicos centrales: la crítica de la sociología clásica y contemporánea a partir de la oposición entre el *Paradigma del Exemcionalismo Humano* y el *Nuevo Paradigma Ecológico*, el debate entre la *perspectiva realista* y la *perspectiva constructivista* y finalmente las tensiones entre *modernidad* y *posmodernidad*.

Abstract

Since the entry of environmental issues into the public debate, several researchers from different disciplines worked on the relationship between society and environment. Sociologists were early interested in the socio-political changes occurring at that time and they slowly forged what would become Environmental Sociology. This article proposes to make a state of the art of environmental sociology. It traces the constitution of the field and examines its contents from 3 central epistemological debates: the critic of classical and contemporary sociology with the opposition between *Human Exemptionalism Paradigm* and the *New Ecological Paradigm*, the debate between the *realist* and the *constructivist perspective* and, finally, the tensions between *modernity* and *postmodernity*.

Palabras clave

Sociología del medio ambiente, Movimiento Ecológico, Nuevo Paradigma Ecológico, Constructivismo-Realismo, Modernidad-Posmodernidad

Keywords

Environmental Sociology, Environmental Movement, New Ecological Paradigm, Constructivism-Realism, Modernity-Postmodernity

* Sociólogo, Master en Medio Ambiente, U.L.B. Bélgica) ; Doctor © en sociología, U. Alberto Hurtado, Doctor © en Medio Ambiente, Université Libre de Bruxelles, Bélgica ; belga ; julien.vanhulst@ulb.ac.be

Introducción

El estudio de la problemática ambiental o ecológica es intrínsecamente interdisciplinario y abarca las ciencias naturales y humanas. Así, desde los años 1960, la ecología adquirió una connotación política e ideológica y se reconoce cada vez más el papel crucial de las ciencias sociales en general y de la sociología en particular en las investigaciones ambientales. Esto se debe a la creciente conciencia de que gran parte de los problemas ambientales son problemas fundamentalmente sociales: Son el resultado de la conducta social humana, son vistos como problemáticos debido a su impacto en los seres humanos (así como otras especies), y su solución requiere de un esfuerzo de la sociedad. (Dunlap et al, 2002). Siguiendo estos lineamientos, varios sociólogos concurren a forjar el campo de la sociología ambiental¹.

El primer uso explícito del término de “*Environmental sociology*” proviene del libro *On man in his Environment* de Samuel Klausner, publicado en 1971. (Dunlap, 2002a; Hannigan, 2006) 7 años más tarde, William Catton y Riley Dunlap, en sus intentos por defender la emergencia de un nuevo campo de la sociología, la definen como “el estudio de la interacción entre el medio ambiente y la sociedad”. (Catton & Dunlap, 1978) Desde entonces la sociología del medio ambiente se afirmó como subdisciplina de la sociología y está oficialmente reconocida.

En este artículo, se propone trazar la constitución del campo de la sociología del medioambiente y revisar sus contenidos, esencialmente a partir de 3 debates epistemológicos: la crítica de la sociología clásica y contemporánea a partir de la oposición entre el *paradigma del exencionalismo humano* y el nuevo *paradigma ecológico*, el debate entre la *perspectiva realista* y la *perspectiva constructivista* y, finalmente, las tensiones entre defensores de la *modernidad* y los discípulos de la *posmodernidad*.

El medio ambiente: campo sociológico

La sociología del medio ambiente emergió a finales de 1960, principios de 1970, como una respuesta de la sociología a la emergencia de los debates sobre la problemática ambiental en la agenda pública. En esta época, sociólogos de varios países (principalmente occidentales) empezaron a interesarse en cuestiones medioambientales y a investigar las relaciones entre sociedad y medio natural. (Barry, 2007; Boudes, 2008; Dunlap et al., 2002; Hannigan, 2006). En ese tiempo, el interés sociológico por el medio ambiente era vinculado a la popularidad del ambientalismo y del movimiento ambiental. Un catalizador relevante fue

¹ En todo el texto se usarán los términos Sociología del Medio Ambiente y Sociología Ambiental como sinónimos.

la publicación del libro *Silent Spring* de Rachel Carson que expuso los peligros ambientales y sanitarios de los usos de los pesticidas en la agricultura. Luego se organizó el primer Día de la Tierra en Estados- Unidos en 1970 y se enfocó la atención en las predicciones apocalípticas del informe del Club de Roma: *The limits to growth* en 1972 junto con la crisis energética de los años setenta. La sociología ambiental emerge en este contexto y se constituye en base a estos movimientos sociales de reforma y cambio que sitúan el medio ambiente en el centro de las preocupaciones. (Hannigan, 2006, p. 10). Luego, algunos sociólogos empezaron a desbordar este marco de análisis de la toma de conciencia societal de los problemas ambientales para examinar las relaciones subyacentes entre las sociedades modernas e industriales y el medio ambiente biofísico que las acoge. El resultado es la constitución de la sociología del medio ambiente como nuevo campo de la sociología. (Catton & Dunlap, 1978; Dunlap & Marshall, 2007; Hannigan, 2006)

En los años ochenta, existían esencialmente dos aportes teóricos dominantes en sociología ambiental : la perspectiva del “*Treadmill of production*” de Alan Schnaiberg, Kenneth Gould y Adam Weinberg (ver por ejemplo Schnaiberg 1980 o K. Gould et al. 1996), y el “*nuevo paradigma ecológico*” de Riley Dunlap y William Catton (Catton, 1976; Catton y Dunlap, 1978; Dunlap, 2002b, 2008; Dunlap & Catton, 1994). Desde entonces, el espacio teórico de la sociología del medio ambiente se abrió y se desarrollaron varios enfoques teóricos. Este despliegue teórico se cristaliza en los primeros compendios *handbooks* de sociología del medio ambiente, como por ejemplo el libro editado por Michael Redclift y Graham Woodgate (Redclift & Woodgate, 2000) traducido al español en 2002 (Redclift y Woodgate, 2002) y la segunda edición de 2010 (Redclift y Woodgate, 2010) o aún el libro editado por Riley Dunlap y William Michelson (Dunlap y Michelson, 2002).

Mientras tanto, la sociología del medio ambiente se “canoniza” (Foster, 1999a), se afirma como campo específico, con su entrada en varias asociaciones de sociología regionales (e.g. en la ASA en 1976) e internacionales, particularmente después de su reconocimiento en la Asociación Internacional de Sociología (ISA) con la fundación de un comité de investigación sobre Sociedad y Medio ambiente (RC24) en 1990, que sucede al comité de investigación de Ecología Social (1970). También se puede medir esta institucionalización con la entrada de la sociología del medio ambiente en los cursos universitarios, su espacio en *handbooks* y enciclopedias generales de sociología (e.g. Dunlap 2007; Dunlap y Marshall 2007; Mertig y Dunlap 2001; Schnaiberg 2001) y la aparición de revistas científicas especialmente dirigidas a temáticas que vinculan la sociología y el medio ambiente como *Organization and Environment* (1987), *Society and Natural Resources* (1988), *Ecología Política* (1991), *Ecologie Politique* (1992) o *Nature Sciences et Société* (1993).

Así, progresivamente, la sociología adopta esta nueva subdisciplina que demuestra una cierta continuidad en sus problemáticas y temáticas. Entre estas,

podemos destacar: La naturaleza de los movimientos sociales ambientales, la política ambiental, y la instauración de normas ambientales, las actitudes frente al medio ambiente, los valores, las percepciones del medio ambiente, las relaciones entre producción, consumo y medio ambiente, el impacto recíproco entre sociedad y medio ambiente, el rol de la tecnología en el cambio social y ambiental, la modernización frente a los retos de la crisis ecológica, las desigualdades ambientales, el medio ambiente como construcción social y discurso, y el significado de “lo global” en relación con la dimensión ambiental de la humanidad (Dunlap et al., 2002).

La sociología del medio ambiente y el Ambientalismo

La emergencia del “medio ambiente” en la agenda pública nacional (y luego internacional) a finales de 1960 motivó a los sociólogos a estudiar los factores que contribuyeron a la toma de conciencia de la degradación del medio ambiente y al éxito del movimiento para la protección del medio ambiente (Barry, 2007; Boudes, 2008; Dunlap y Marshall, 2007; Hannigan, 2006; Redclift y Woodgate, 2002). El Movimiento Ecologista (o Ambientalismo) desempeñó un papel central en relevar las cuestiones ambientales en las agendas nacionales, pero también en la conciencia ciudadana. Así, los primeros estudios de la sociología del medio ambiente se interesaron principalmente en el Ambientalismo como movimiento social y en sus impactos sociopolíticos. De hecho, en la década del sesenta, el Ambientalismo logró atraer la atención de un amplio público sobre temas como el consumo de los recursos en un mundo finito, la contaminación, los efectos sanitarios del uso de pesticidas, etc., e indujo el fomento de legislaciones ambientales y la creación de agencias ambientales a nivel nacional e internacional (Albrecht, 1976). Siguiendo a Riley Dunlap y William Catton (Dunlap y Catton, 1979), se puede destacar el interés sociológico por el Movimiento Ambiental y los tópicos que cubren los trabajos en este dominio: Algunos sociólogos se enfocaron en los orígenes del Movimiento, enfatizando la continuidad con el “movimiento preservacionista” (Harry, 1974) o las alianzas con los movimientos para los derechos civiles y movimientos anti-guerra (Gale, 1972; Schnaiberg, 1973). Los otros factores relevantes que fortalecieron el Movimiento Ambientalista son de naturaleza estética, ética, recreacional, pero también científicos con la publicación de literatura que recalca los problemas ambientales y sus fundamentos naturales y antrópicos. Los estudios empíricos han examinado la membresía de las organizaciones ambientales, incluyendo el estatus socioeconómico de los miembros (Sills, 1975), los motivos de afiliación y participación (Faich y Gale, 1971) o aún el nivel de compromiso de las organizaciones (Bartell, 1974). Los análisis cualitativos se enfocaron en los cambios de tácticas, objetivos, e ideologías del Movimiento Ambiental (Gale, 1972; Morrison, Hornback, y Warner, 1972), pero también algunos trabajos proponen algunas tipologías de las organizaciones y movimientos ambientales en función de sus ideologías, de su grado de formalismo, etc. (O’Riordan, 1977, 1981; Schnaiberg, 1973). Estos

objetos de estudios perduran hasta nuestros días (Castells, 2005; de la Maza, 2003; Dunlap y McCright, 2008; McCright y Dunlap, 2008; Mol, 2000), aunque en paralelo a una perspectiva global de estudio del Movimiento Ambiental macro, numerosos estudios analizan micromovimientos más locales y específicos al cruce entre dinámicas globales y realidades locales. Varios estudios sociológicos más contemporáneos sobre movimientos ambientales tienen un objeto más preciso según los límites geográficos considerados, pero también según las temáticas segmentadas entre los grandes focos ambientales (el agua, el aire, los suelos, los biotopos y la biocenosis) (Ford 2003; Kousis 2011; Rootes 2006; Gudynas 1992; Romero Toledo, Romero Aravena, y Toledo Olivares 2009; Urkidi 2010). Por otra parte, actualmente se interpretan los movimientos ambientales en términos de conflicto y de desigualdad² (Folchi, 2001; Martínez-Alier, 2003; Sandler y Pezzullo, 2007). En este sentido, los estudios sobre movimientos ambientales se acercaron a otros focos importantes de la sociología vinculados con las desigualdades, como los estudios culturales, de género, entre otros. Estos acercamientos condujeron a algunas simbiosis que se reflejan en corrientes como el ecofeminismo (Mellor, 2000; Mies y Shiva, 1997; Puleo, 2000), el ecomarxismo (o ecosocialismo) (Löwy, 2011), la ecología política (Escobar, 2010a; Lipietz, 2002), O inclusive, las uniones entre ambientalismo y movimientos indígenas (Escobar, 1998, 2000, 2010b; Guha y Alier, 1998).

Herencias de la sociología clásica y Nuevo Paradigma Ecológico

La sociología revisita frecuentemente sus orígenes y los sociólogos del medio ambiente participan de este trabajo de memoria y de inscripción de sus trabajos o campo de investigación en una u otra tradición, a veces idealizada. Sin embargo, conviene hablar de ambivalencia cuando consideramos la postura de la sociología del medio ambiente frente a la sociología clásica. Primero, es importante contextualizar cualquier reflexión de los padres fundadores de la sociología y subrayar que el uso de los términos “medio ambiente” y “naturaleza” o aún “ecología” es muy poco frecuente en los clásicos (Buttel, 2002a). Estos formularon sus ideas en el último cuarto del siglo XIX, impregnados de la retórica de la modernidad. En esta época, el término de medio ambiente significa, ante todo, lo que rodea, lo que engloba, ya sea un entorno natural o social. El término naturaleza, además de su significación de esencia (la naturaleza de lo social, la naturaleza del hombre), está entendido como el medio físico, independiente de su vínculo con la sociedad (Boudes, 2008).

A pesar de esta separación neta entre una naturaleza natural y una

2 Ver por ejemplo para América latina: Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (www.olca.cl) o el Observatorio de conflictos mineros de América latina (<http://www.conflictosmineros.net>).

sociedad social, los sociólogos clásicos no niegan la naturaleza como lo indica este fragmento de Emile Durkheim (citado en Järvikoski 1996:79 y Boudes 2008:49): “Si la sociedad es una realidad específica no es sin embargo un imperio en el interior de un imperio; forma parte de la naturaleza, es su manifestación más elevada. El reino social es un reino natural que no difiere de los otros más que por su mayor complejidad” (Durkheim 1982:16).

Pero aunque la inspiración biológica está muy presente en los textos que apuntan a instituir la sociología como ciencia autónoma (periodo del positivismo), la explicación geográfica también propone dar sentido a los fenómenos sociales con los trabajos de la antropogeografía de Friedrich Ratzel (y la idea de un determinismo geográfico) y la respuesta de la morfología social (Mauss, Halbwachs, Durkheim y Simiand), la sociología naciente se comporta como un tronco sólido que absorbe las influencias y desestabilizaciones provenientes de otras disciplinas (reconocidas o no). En este mismo movimiento de construcción como ciencia, la sociología tiene tendencia a circunscribir su objeto a lo social y a descartar todo axioma que apunta a considerar un vínculo cualquiera entre un mundo social *sui generis* y la realidad natural.

Considerando esta dimensión diacrónica, podemos distinguir dos tendencias de la sociología del medio ambiente en relación con la sociología clásica: por un lado un conjunto de trabajos que se inscriben en el “Nuevo Paradigma Ecológico”, de Riley Dunlap y William Catton (Catton y Dunlap, 1978) y por otro lado, los trabajos de los sociólogos del medio ambiente que intentan revelar los aportes prístinos de los clásicos a la sociología del medio ambiente.

El Nuevo Paradigma Ecológico

En contraste con los movimientos ciudadanos y políticos de entonces, la sociología dominante en la década de 1970 era casi ajena a la importancia de los problemas ambientales. William Catton y Riley Dunlap (Catton y Dunlap, 1978; Dunlap y Catton, 1979, 1994) pusieron de relieve que la desvinculación entre la sociología y la realidad bio-física generó una representación de las sociedades como “exentas” de las limitaciones de la naturaleza. Así, en el mismo intento para definir y codificar el campo de la sociología del medio ambiente, Dunlap y Catton critican fuertemente el “Paradigma del Exencionalismo Humano”³ en el que se basa la sociología contemporánea. Este paradigma es compartido entre las diversas perspectivas teóricas contemporáneas (funcionalismo, interaccionismo simbólico, etnometodología, etc.) y se resume en 4 puntos (Catton y Dunlap, 1978: 42–43): “(1) el ser humano es único en la creación porque tiene una cultura; (2) la cultura puede variar casi indefinidamente y puede cambiar más rápidamente que los rasgos

3 El “Human exemptionalism paradigm” se refiere a la perspectiva dominante en la disciplina sociológica contemporánea según la cual nuestra especie, debido a sus excepcionales características, está “exenta” de (no se le aplican) las constricciones ecológicas.

biológicos; (3) las diferencias entre los humanos están inducidas socialmente más que innatas, pueden ser modificadas o aún eliminadas socialmente; (4) finalmente, la acumulación cultural conlleva la idea de un progreso ilimitado capaz de resolver todos los problemas sociales” (Catton & Dunlap, 1978: 44).

Este paradigma compartido en la sociología, William Catton y Riley Dunlap lo consideran limitado y anticuado: limitado porque está basado en un antropocentrismo reductor y anticuado porque los fenómenos naturales y ambientales no pueden ser considerados.

Considerando la emergencia de los problemas ambientales (a partir de los años 1960), la crisis energética (1970) y también el desarrollo de las movilizaciones ambientales, William Catton y Riley Dunlap proponen reemplazar el “Paradigma del Exencionalismo Humano” por lo que denominan el “Nuevo Paradigma Ecológico”. Este nuevo paradigma se centra en 4 puntos que readequan los postulados del “Paradigma del Exencionalismo Humano”, incorporando las constricciones ambientales (Catton y Dunlap, 1980: 34): “(1) Aunque los seres humanos tienen características excepcionales (cultura, tecnología, etc.) siguen siendo una especie entre otras que participan todas, de manera interdependiente, del ecosistema global; (2) los asuntos humanos están influenciados, no sólo por factores sociales y culturales, pero también por relaciones complejas de causa-efecto y de retroacción en el sistema de la naturaleza [*web of nature*]; esto implica que las acciones humanas tienen numerosas consecuencias imprevisibles; (3) Los seres humanos viven en y dependen de un medio ambiente bio-físico finito que impone potentes restricciones físicas y biológicas a las acciones humanas; (4) Aunque las innovaciones de la humanidad y el poder asociado han podido parecer, en un momento, extender los límites de la capacidad de carga, las leyes ecológicas no pueden ser derogadas” (Catton & Dunlap, 1980: 34).

La introducción del “Nuevo Paradigma Ecológico” permite a William Catton y Riley Dunlap definir la sociología del medio ambiente como

“el estudio de la interacción entre ambiente y sociedad es el núcleo de la sociología del medio ambiente, tal cómo lo defendió Schnaiberg (1972) algunos años atrás. Esto conduce a estudiar los efectos del medio ambiente en la sociedad (por ejemplo la abundancia o la rareza de los recursos sobre la estratificación) y los efectos de la sociedad sobre el medio ambiente (por ejemplo las contribuciones de los distintos sistemas económicos a la degradación ambiental).” (Catton y Dunlap, 1978: 44)

Así, es ante todo la reciprocidad Sociedad-Naturaleza lo que caracteriza a la sociología del medio ambiente y, William Catton y Riley Dunlap sitúan este nuevo campo ante todo en una crítica de la sociología contemporánea y clásica. Sin embargo, otros sociólogos del medio ambiente buscan en la sociología clásica

herramientas teóricas y conceptos útiles para el estudio de la relación Sociedad-Naturaleza. En la misma época de finales de los años setenta, los trabajos de Frederick Buttel adoptan una posición muy distinta a la de William Catton y Riley Dunlap en relación a la sociología dominante y la sociología clásica. Aunque reconoce abiertamente el fracaso de la sociología clásica para abordar el medio ambiente para responder a la pregunta de las interacciones entre medio natural y estructura social, Frederick Buttel encuentra respuesta en las teorías del orden (sobre todo el estructural-funcionalismo) y del conflicto (sobre todo el enfoque marxista) (Buttel, 1976, 1978). Desde este momento se abre un debate entre los partidarios de uno u otro enfoque que permite a la naciente sociología del medio ambiente precisar sus contornos.

Las herencias clásicas y la sociología del medio ambiente

Entre los trabajos que buscan los aportes de los clásicos a la sociología del medio ambiente podemos destacar al mismo William Catton (Catton, 2002) o también a Timo Järvikoski (Järvikoski, 1996) que ponen de relieve las contribuciones de Emile Durkheim con la interpretación de la sociedad (las celebres solidaridades mecánica y orgánica) a partir de una lectura (parcial) de los trabajos de Charles Darwin. John Bellamy Foster (Foster, 1999b) quiere mostrar que Karl Marx se interesó en el principal problema ecológico de su tiempo, el de la fertilización de los suelos y denunció una verdadera “ruptura metabólica”, una zanja creciente entre humanidad y suelo, entre sociedad y naturaleza, que refleja el antagonismo entre mundo urbano y mundo rural. En realidad, el interés ecológico de Karl Marx es secundario, porque busca ante todo definir una clase campesina, entonces inexistente, como complemento de la clase obrera (Boudes, 2008). Por último, Raymond Murphy (Murphy, 2002a) y Patrick West (West, 1985) examinaron los aportes de Max Weber. West se centra en los análisis de Max Weber sobre las circunstancias concretas de las luchas por los recursos naturales (por ejemplo el control de los sistemas de irrigación). Raymond Murphy, en su texto *Ecological materialism and the sociology of Max Weber* analizó los aportes de Max Weber para la sociología del medio ambiente, pero de manera más general.

En varios trabajos (Murphy, 1994, 1995, 1998) se inspira en Weber para mostrar primero cómo la racionalización del mundo provocó un cambio de ética y de percepción frente a la naturaleza; y segundo, cómo esta racionalización hace eco a lo que el llama la irracionalidad ecológica. (Murphy 1994: capítulo II).

Constructivismo Versus Realismo

En los años 1990 se perfila un nuevo debate dentro de la sociología del medio ambiente: el debate que opone un enfoque constructivista al enfoque realista. Paralelamente a la emergencia de la sociología del medio ambiente, se desarrolla

la sociología de la ciencia que considera el saber científico como una construcción social entre otras. (Latour y Woolgar, 1995). Varios sociólogos del medio ambiente se inscribieron en este paradigma constructivista y se interesaron en el rol crucial de los militantes ecologistas, los científicos y los políticos en la definición de los “problemas ambientales” y de “calidad del medio ambiente”. (Burningham y Cooper, 1999; Hannigan, 1995; Jasanoff, 1992; Rayner, 1991; Yearley, 1991, 2002, 2005). Los trabajos del constructivismo ambiental pusieron de relieve, frente al paradigma realista, que los problemas ambientales no emergen simplemente de cambios en las condiciones objetivas, en los hechos. La evidencia científica es rara vez suficiente para determinar una situación como problemática y necesita la convergencia de otros factores de tipo sociopolítico para concretarse en la sociedad. Desde este punto de partida, algunos constructivistas deconstruyeron, no sólo los problemas o las controversias ambientales, sino que también el medio ambiente o la naturaleza misma. (Cantrill y Oravec, 1996; Eder, 1996; Escobar, 1996; Evernden, 1992; Pedyowski, 2003; Soper, 1995). Estos desarrollos provocaron reacciones de parte de los sociólogos del medio ambiente de enfoque realista que argumentaron que si bien podemos deconstruir el concepto de naturaleza (construcción humana evidente porque esta vinculada a la cultura), esto no permite negar la existencia de la biosfera que funciona como un ecosistema global, ni tampoco las manifestaciones de los cambios en este ecosistema, considerados como problemáticos (Dunlap y Catton, 1994). Por otra parte, como en los otros campos sociológicos, estas posturas constructivistas conllevan el riesgo de caer en una forma de relativismo absoluto e implícitamente avivan el espectro clásico que considera el medio ambiente cómo insignificante. Superando estos antípodas, algunos enfoques adoptan un punto medio común como lo ilustra el “constructivismo contextual” de John Hannigan (1995), el “constructivismo realista” de Raymond Murphy (2002b), el “constructivismo cauto” propuesto por Riley Dunlap (2002b) o, en términos más generales, las perspectivas “realista crítica” en la línea de Roy Bhaskar (Archer y Bhaskar, 1998); y particularmente los trabajos sobre los discursos ambientales (Carolan, 2005; Dryzek, 2005; Fischer y Hajer, 1999; Hajer, 1997; Litfin, 1994).

La modernidad frente al medio ambiente

Un tercer debate es aquel que se relaciona con las posibilidades de respuesta a la crisis ecológica desde la modernidad. Existen dos grandes orientaciones teóricas que relacionan la crisis ecológica y los legados de la modernidad. La primera está representada por dos modelos teóricos: la tesis de la Sociedad del Riesgo (modernización reflexiva) y la tesis de la Modernización Ecológica. Estas orientaciones, en su esencia, no descartan la modernidad. Al contrario, presumen que la modernidad es apta para resolver los problemas que produjo y, así, apelan a una “nueva modernidad”, como lo subraya el subtítulo del libro de Ulrich Beck “la Sociedad del Riesgo – Hacia una nueva modernidad” (Beck, 2006). La segunda orientación teórica es más difusa y cruza los enfoques críticos

(Escuela de Frankfurt), constructivistas y discursivos (en referencia a Foucault). Esta orientación es la antítesis de la orientación moderna y nace de las respuestas posmodernas a las carencias de la modernidad. Este debate nace en los años 1960, simultáneamente a la emergencia del Movimiento Ecologista y sugiere que los problemas asociados a la modernidad no pueden ser solucionados desde la modernidad, sino que requieren de una solución posmoderna.

Sociedad del riesgo y Modernización ecológica

Para Ulrich Beck (2006), la sociedad del riesgo corresponde a las transformaciones recientes de las sociedades occidentales, con especial énfasis en la temática ambiental. Para él, la modernización “simple” o “económico/industrial” corresponde al modelo asociado a la visión occidental estándar del progreso y del desarrollo. Algunas de las principales características de este modelo de modernización son: la industrialización de la economía, la urbanización, la creación del Estado-nación y, más aún, la ecuación del progreso con el aumento continuo de la producción y del consumo de bienes materiales y de servicios. Con el colapso del comunismo, este modelo se transformó para incluir la importancia de la propiedad privada y del libre mercado internacional. Según Ulrich Beck,

“el advenimiento de la “sociedad del riesgo”, marca el umbral más allá del cual los riesgos ecológicos y de otro tipo son mayores que los beneficios de un mayor crecimiento económico asociados al modelo de modernización industrial o simple. Para Ulrich Beck, lo que se requiere ahora es un modelo de modernización cualitativamente nuevo, lo que él llama «modernización reflexiva» (Barry, 2007: 159)”.

El término “reflexiva” implica, en acuerdo con la teoría de Anthony Giddens, que se refiere también a la “reflexividad” de las instituciones sociales (Giddens, 1994; Giddens, Beck, y Lash, 2000), la posibilidad de una reforma de la modernidad desde la misma modernidad por un proceso de reflexividad y, especialmente, a través de políticas democráticas.

Aunque Ulrich Beck no se refiere directamente al principio de precaución (formulado por primera vez en 1992 en el principio 15 de la declaración de Rio), este principio es claramente consistente con la idea central de su tesis y constituye un aspecto importante de la relación entre la teoría social y los riesgos ambientales.

“En el núcleo del principio de precaución se halla la idea intuitivamente sencilla de que, frente a la posibilidad de incurrir en daños, las decisiones políticas a la hora de proteger el medio ambiente (y con ello los intereses de bienestar de las futuras generaciones) deberían tomarse adelantándose

a la certidumbre científica [...]. Requiere, en esencia, que en todo momento en que exista una razonable incertidumbre en relación a los posibles daños ambientales o a la privación social que puedan surgir de un determinado proceder, evitar el riesgo llegue a ser una norma de decisión establecida“ (O’Riordan y Jordan, 1995: 194).

El otro gran modelo teórico en esta tendencia de “fe” en la modernidad, parte del desarrollo sostenible como clave central para establecer relaciones armoniosas entre el desarrollo económico y social y la protección del medio ambiente. En contradicción con la tesis de la sociedad del riesgo, la “modernización ecológica” defiende una visión positiva de los beneficios de la ciencia y la tecnología (Mol y Spaargaren, 1993; Simonis, 1990). Los teóricos de la modernización ecológica plantean que el crecimiento económico no es un problema y que el mercado y el sistema administrativo de la modernidad pueden superar la crisis ecológica sin mayor reestructuración. Para Arthur Mol, la globalización armoniza los estándares, genera nuevos acuerdos supranacionales, pero también la transferencia de tecnologías, de modelos organizativos ejemplares y de estrategias de management que permitirán superar los retos ecológicos. Esta perspectiva teórica, ampliamente representada por Arthur Mol y Gert Spaargaren – quien dedicó su tesis de doctorado a esta teoría aplicada a la producción y al consumo – (Spaargaren 1997), es el brazo teórico de la reforma política dominante: la respuesta gerencialista a los problemas ambientales encarnada, entre otros, por el discurso global del desarrollo sostenible.

Posmodernismo, teoría social y medio ambiente

La teoría posmoderna tiene varias raíces y cruza diferentes disciplinas. Desde mediados de la década de 1980 ha penetrado todas las dimensiones del discurso académico, desde las humanidades y las ciencias sociales hasta ciertas ramas de la física y de la biología evolucionista (Gandy, 2002). En la teoría social, los orígenes del posmodernismo se encuentran en la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt y particularmente el libro *Dialectic of Enlightenment* de Max Horkheimer y Theodor Adorno (1972). Por otra parte, el posmodernismo es a menudo asociado con el abandono de las “grandes narrativas” (Lyotard, 1979), como el ‘progreso’, el ‘desarrollo’, etc. Este rechazo de las metanarrativas fue adoptado en la teoría cultural aplicada a la temática ambiental. (Harper, 2001; Milton, 1996). Finalmente, en la línea de los trabajos de Michel Foucault, las teorías ambientales posmodernas adoptan un enfoque constructorista y consideran la ‘naturaleza’ o el ‘medio ambiente’ como categorías construidas, generadas por operaciones discursivas mediante relaciones de poder.

Según la teoría posmoderna, la dominación de la naturaleza (al centro de la modernidad) desemboca en la dominación del ser humano. Por consiguiente, el

proyecto emancipador de la ilustración, de liberar a la humanidad de la ignorancia, de la miseria y de la dominación, provocó un nuevo sistema de ignorancia, miedo y dominación. De tal modo, desde la perspectiva posmoderna, el modelo occidental de progreso o de desarrollo no puede ser considerado como mejor o más avanzado que los otros. La diferencia o la otredad merece el respeto y los intentos de homogeneización universales (de valores, prácticas, etc.) deben ser condenados (Barry, 2007). Para teóricos del medio ambiente posmodernista, la naturaleza es el 'otro' por excelencia. Según Donna Haraway, tenemos que buscar otra relación con la naturaleza, más allá de la reificación, la posesión, apropiación y la nostalgia (Haraway, 1995).

La conexión entre posmodernismo y sociología del medio ambiente se encuentra también en análisis que sugieren que, para que las sociedades puedan acceder a una consideración de la naturaleza desinteresada, deben primero alcanzar un cierto grado de bienestar material. Siguiendo la tesis del pos-materialismo de Ronald Inglehart, un profundo cambio ocurre en las sociedades occidentales en los años 1960-1970, y explica el entusiasmo por el Movimiento Ecologista y las políticas ambientales. Su tesis plantea que al tener garantizados altos niveles de satisfacción material, las sociedades occidentales toman conciencia de la falta de valores "post-materialistas", bienes y experiencias cualitativos. (Inglehart, 1977).

Finalmente, gran parte de los trabajos de sociología del medio ambiente posmodernista se insertan en un enfoque constructivista. Como se ha señalado, el enfoque constructivista se centra en la construcción de los 'problemas' ambientales a través de las interacciones sociales, el tipo de saber involucrado y las relaciones de poder. En este sentido, la clave es la idea de que 'el saber es poder'. Desde ahí, lo importante es identificar cuál saber es dominante o más potente en la construcción social de los problemas ambientales y las propuestas de solución (Hajer, 1997; Hajer y Versteeg, 2005; Lahsen, 2001, 2009; Litfin, 1994; Mires, 1990).

Conclusión: El futuro de la sociología del medio ambiente

Demostramos la existencia reconocida del campo de la sociología del medio ambiente a través de su institucionalización en la Asociación Internacional de Sociología, su entrada en los cursos universitarios, la creación de revistas científicas especializadas, pero también con la revisión del paisaje teórico y la producción científica en este campo. La sociología del medio ambiente se estructuró asociando, a la vez, una *institución social* representada por las redes nacionales e internacionales, una *especificidad científica*, cuya definición de objetos de estudio y enfoques es significativa y un *proyecto científico* con la puesta a prueba de los supuestos de la sociología contemporánea y la propuesta de superar algunos límites pero también con la apertura a un horizonte pluridisciplinario de las ciencias (Audet, 2008; Boudes, 2008). Sin embargo, la sociología del medio ambiente ha

tenido menos éxito en su intento de reorientar la sociología dominante para que abarque un punto de vista más ecológico (Buttel, 2002b). Pero hay que precisar que, a pesar de que la sociología del medio ambiente no ha influido en la teoría sociológica y la investigación en su conjunto, el medio ambiente en sí se convirtió en un foco cada vez más atractivo para muchos sociólogos que no se consideran como sociólogos del medio ambiente. Al respecto, la segunda prioridad del XVII congreso mundial de sociología de 2010 en Gotemburgo es elocuente:

“Las causas y consecuencias del cambio climático, el escándalo de que haya hambre en el mundo, la escasez de energía y agua, los nuevos fenómenos como la ingeniería genética, son problemas cada vez más importantes dentro del campo de interés de la sociología. Cada vez más y más personas se preocupan por el futuro de la humanidad y el planeta, y el desarrollo sostenible es una importante perspectiva analítica y *normativa*”.

A 35 años de la propuesta de William Catton y Riley Dunlap (1978), la coyuntura sociopolítica sigue siendo muy sensible y está alerta a los problemas ambientales; y las investigaciones sobre las relaciones Sociedad/Naturaleza siguen siendo muy dinámicas, pero también diversas (Goldman y Schurman, 2000). En este contexto, la sociología, junto con otras disciplinas, tiene y tendrá un papel importante que desempeñar.

Bibliografía

Albrecht, S. (1976), “Legacy of the Environmental Movement”. En *Environment and Behavior*, Número 8 (2).

Archer, M. et al (1998), “Critical realism: essential readings”, Routledge, Londres.

Audet, R. (2008), “L’horizon interdisciplinaire de la sociologie de l’environnement sur le terrain de l’agriculture alternative”. En *Vertigo, La revue électronique en sciences de l’environnement*, Número 8 (2), Montreal.

Barry, J. (2007), “Environment and social theory”, Taylor y Francis, Londres.

Bartell, T. (1974), “A Trend Analysis of Environmentalists’ Organizational Commitment, Tactic Advocacy, and Perceptions of Government”, En *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, Número 3 (3-4), Los Angeles, EEUU.

Beck, U. (2006), “La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad”, Editorial Paidós, Barcelona.

Boudes, P. (2008), *L'environnement, domaine sociologique La sociologie française au risque de l'environnement*. Anexado en <http://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00293000/en/>

Burningham, K., y Cooper, G. (1999), "Being Constructive: Social Constructionism and the Environment", En *Sociology*, Número 33 (2).

Buttel, F. (1976). "Social science and the environment: competing theories". En *Social Science Quarterly*, Número 57, Denton.

----- (1978), "Environmental Sociology: A New Paradigm?", En *American Sociologist*, Número 13 (4).

----- (2002a). "Environmental sociology and the classical tradition", En *Sociological theory and the environment. Classical foundations, contemporary insights*, Rowman y Littlefield, Lanham

----- (2002b), "Has Environmental Sociology Arrived?", *En Organization & Environment*, Número 15 (1).

Cantrill, J. G., y Oravec, C.(1996,. "The Symbolic Earth: Discourse and Our Creation of the Environment", University Press of Kentucky, Lexington.

Carolan, M. (2005), "Society, Biology, and Ecology. Bringing nature back into sociology's disciplinary narrative through critical realism", En *Organization & Environment*, Número 18 (4).

Castells, M. (2005), "El reverdecimiento del yo: el movimiento ecologista", *Era de la información: El poder de la identidad*, Alianza, Madrid.

Catton, W. (1976), "Why the future isn't what it used to be (and how it could be made worse than it has to be)", En *Social Science Quarterly*, Número 57, Denton.

----- (2002), "Has the Durkheim legacy misled sociology?", En *Sociological theory and the environment. Classical foundations, contemporary insights*, Rowman y Littlefield, Lanham.

Catton, W. & Dunlap, R. (1978), "Environmental Sociology: A New Paradigm", En *The American Sociologist*, Número 13 (1).

----- (1980), "A New Ecological Paradigm for Post-Exuberant Sociology", En *American Behavioral Scientist*, Número 24 (1).

De la Maza, C. (2003), "Los movimientos medioambientales". En J. Simonetti (Éd.), *Globalización y Biodiversidad: Oportunidades y Desafíos para la Sociedad Chilena*, Editorial Universitaria Santiago.

Dryzek, J. (2005), "The politics of the earth: environmental discourses", Oxford University Press, Oxford.

----- (2002a), "Environmental Sociology: a personal perspective on its first quarter century", En *Organization & Environment*, Número 15 (1).

Í----- (2002b), "Evolución de la sociología del medio ambiente: breve historia y valoración de la experiencia estadounidense". En *Sociología del medio ambiente: una perspectiva internacional*, McGraw-Hill, Madrid.

----- (2007), "Sociology of the environment", En Ritzer, G. (~~Éd.~~), *blackwell encyclopedia of sociology*, Blackwell Publishing, Oxford.

----- (2008), "Promoting a Paradigm Change", En *Organization & Environment*, Número 21 (4).

Dunlap, R., Buttel, F., Dickens, P., & Gijswijt, A. (Éd.). (2002). *Sociological theory and the environment: classical foundations, contemporary insights*. Rowman & Littlefield, Lanham.

Dunlap, R. & Catton, W. (1979). "Environmental Sociology". En *Annual Review of Sociology*, Número 5.

----- (1994), "Struggling with human exemptionalism: The rise, decline and revitalization of environmental sociology", En *The American Sociologist*, Número 25 (1).Chicago.

Dunlap, R. & Marshall, B. (2007), "Environmental Sociology", En Bryant C. & Peck D., *21st century sociology. A reference handbook*, SAGE Publications, Vol. 1-2, Thousand Oaks.

Dunlap, R. E., & McCright, A. M. (2008). "Social Movement Identity: Validating a Measure of Identification with the Environmental Movement". En *Social Science Quarterly* (Blackwell Publishing Limited), Número 89 (5), Denton.

Dunlap, R. E., & Michelson, W. (2002), *Handbook of environmental sociology*, Greenwood Press, Westport.

Durkheim, É. (1982), "Las formas elementales de la vida religiosa", Ediciones AKAL. Madrid.

Eder, K. (1996), "The social construction of nature: a sociology of ecological enlightenment. Sage, Londres".

Escobar, A. (1996), "Constructing nature", En Peet R., *Liberation ecologies: environment, development, social movements*, Routledge, Nueva York.

----- (1998), "Whose Knowledge , Whose nature ? Biodiversity, Conservation, and the Political Ecology of Social Movements", En *Journal Political Ecology*, Número 5, Tucson.

----- (2000). "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o postdesarrollo?", En Lander E. (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, CLACSO, Buenos Aires.

----- (2010a) "Postconstructivist political ecologies", En Dans M. R. Redcliff & G. Woodgate (Éd.), *The international handbook of environmental sociology*, Edward Elgar, Cheltenham.

----- (2010b). *Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*, Programa Democracia y Transformación Global, Lima.

Evernden, L. (1992), "The Social Creation of Nature", JHU Press, Baltimore.

Faich, R., & Gale, R. (1971), "The environmental movement: from recreation to politics. *Pacific Sociological Review*", En Número 14 (3), Berkeley.

Fischer, F., & Hajer, M. A. (1999), "Living with nature: environmental politics as cultural discourse. Oxford University Press". Oxford.

Folchi, M. (2001), "Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas", En *Ecología Política*, Número 22, Barcelona.

Ford, L.(2003), "Challenging Global Environmental Governance: Social Movement Agency and Global Civil Society", En *Global Environmental Politics*, Número 3 (2), Cambridge, EEUU.

Foster, J. (1999a), "The Canonization of Environmental Sociology", En *Organization & Environment*, Número 12 (4).

Í----- (1999b), "Marx's Theory of Metabolic Rift: Classical Foundations for Environmental Sociology", En *American Journal of Sociology*, Número 105 (2), Chicago.

Gale, R. (1972), "From Sit-in to Hike-in: A Comparison of the Civil Rights and Environmental Movements" En W. Burch, N. Cheek, & L. Taylor (Éd.), *Éd.)* *behavior, natural resources, and the environment*, Harper & Row, Nueva York.

Gandy, M. (2002), "Postmodernismo y medio ambientalismo: ¿Discursos complementarios o contradictorios?" , En M. Redclift & G. Woodgate (Éd.), *Sociología del medio ambiente. Una perspectiva internacional*, McGraw Hill, Madrid.
Giddens, A. (1994) "Les conséquences de la modernité", Éditions L'Harmattan, Paris.

Giddens, A., Beck, U., & Lash, S. (2000), "Modernización reflexiva: política, tradición y estética en el orden social moderno", Alianza, Madrid.

Goldman, M., & Schurman, R. A. (2000), "Closing the great divide: New social theory on society and nature" Reproduced with permission of the copyright owner". Further reproduction prohibited without permission . En *Review Literature And Arts Of The Americas*.

Gould, K., Gould, K. A., Schnaiberg, A., & Weinberg, A. S. (1996). "Local Environmental Struggles: Citizen Activism in the Treadmill of Production", Cambridge University Press, Cambridge, Gran Bretaña.

Gudynas, E. (1992), "Los múltiples verdes del ambientalismo latinoamericano", *En Nueva Sociedad*, Número 122, Buenos Aires.

Guha, R., & Alier, J. (1998), "Varieties of environmentalism: essays North and South", Oxford University Press, Oxford.

Hajer, M. (1997), "The Politics of Environmental Discourse: Ecological Modernization and the Policy Process", Oxford University Press, Oxford.

Hajer, M. & Versteeg, W. (2005), "A decade of discourse analysis of environmental politics: Achievements, challenges, perspectives"., En *Journal of Environmental Policy & Planning*, Número 7 (3).

Hannigan, J. (1995). "Environmental Sociology: A Social Constructionist Perspective", Routledge, Nueva York.

----- (2006), "Environmental sociology", Routledge, Nueva York.

Haraway, D. (1995), "Otherworldly conversations, terran topics, local terms", En V. Shiva & I. Moser (Éd.), *Biopolitics: A Feminist and Ecological Reader on Biotechnology*, Palgrave Macmillan, Londres.

Harper, K. M. (2001), "Environment as master narrative: discourse and identity in environmental conflicts", En *Anthropological Quarterly*, Número 74 (3), Washington D.C.

Harry, J. (1974), "Causes of contemporary environmentalism". En *Humboldt Journal of Social Relations*, Número 2, Arcata.

Horkheimer, M., & Adorno, T. W. (1972), "Dialectic of Enlightenment: Max Horkheimer and Theodor W. Adorno.", Seabury Press, Nueva York.

Inglehart, R. (1977), "The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles Among Western Publics", Princeton University Press, Princeton.

Järvikoski, T. (1996), "The Relation of Nature and Society in Marx and Durkheim", En *Acta Sociológica*, Número 39 (1), Ciudad de Mexico.

Jasanoff, S. (1992). "Science, politics, and the renegotiation of expertise at EPA". En *Osiris*, Número 7, Chicago.

Kousis, M. (2011), "New challenges for twenty-first-century environmental movements: agricultural biotechnology and nanotechnology", En M. Redclift & G. Woodgate (Éd.), *The International Handbook of Environmental Sociology*, Edward Elgar Publishing, Cheltenham.

Lahsen, M. (2001), "Brazilian Epistemers' Multiple Epistemes: An Exploration of Shared Meaning, Diverse Identities, and Geopolitics", En *Global Change Science*. Belfer Center for Science and International Affairs (BCSIA), Harvard University, Cambridge, EEUU.

----- (2009), "A science-policy interface in the global south: the politics of carbon sinks and science in Brazil", En *Climatic Change*, Número 97 (3-4).

Latour, B., & Woolgar, S. (1995), "La Vida en el laboratorio: La construcción de los hechos científicos", Alianza, Madrid.

Lipietz, A. (2002), "¿Qué es la ecología política?: La gran transformación del siglo XXI", LOM Ediciones, Santiago.

Litfin, K. T. (1994), "Ozone Discourse. Science and Politics in Global Environmental Cooperation", Columbia University Press, Nueva York.

Löwy, M. (2011), "Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista, Ediciones Herramienta y Editorial El Colectivo, Buenos Aires.

- Lyotard, J.-F. (1979), "La condition postmoderne", Editions de Minuit, Paris.
- Martinez-Alier, J. (2003), "The Environmentalism of the Poor: A Study of Ecological Conflicts and Valuation", Edward Elgar Publishing, Cheltenham
- McRight, A., & Dunlap, R. (2008), "Social movement identity and belief systems", En *Public Opinion Quarterly*, Número 72 (4), Oxford.
- Mellor, M. (2000), "Feminismo y ecología", Siglo XXI, Ciudad de México.
- Mertig, A. & Dunlap, R. (2001), "Environmentalism: Preservation and Conservation", *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* (p. 4687–4693), Oxford: Pergamon. [anexado en : <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/B0080430767041541>]
- Mies, M. & Shiva, V. (1997), "Ecofeminismo: Teoría, Crítica y Perspectivas", Icaria, Barcelona.
- Milton, K. (1996) "Environmentalism and cultural theory: exploring the role of anthropology in environmental discourse", Routledge, Londres.
- Mires, F. (1990), "El discurso de la naturaleza: ecología y política en América Latina", Editorial Amerinda, Santiago.
- Mol, A. (2000), "The environmental movement in an era of ecological modernisation", En *Geoforum*, Número 31 (1),
- (1995), "The refinement of production: ecological modernization theory and the chemical industry, Van Arkel, Utrecht.
- Mol, A. y Spaargaren, G. (1993), "Environment, Modernity and the Risk-Society: The Apocalyptic Horizon of Environmental Reform", En *International Sociology*, Número 8 (4).
- Morrison, D., Hornback, K., & Warner, W. K. (1972), "The Environmental Movement: Some Preliminary Observations and Predictions", En W. Burch, N. Cheek, & L. Taylor (Éd.), *Social behavior, natural resources, and the environment* Harper & Row. Nueva York.
- Murphy, R. (1994), "Rationality and nature: a sociological inquiry into a changing relationship", Westview Press, Boulder.
- (1995). "Sociology as If Nature Did Not Matter: An Ecological Critique". En *The British Journal of Sociology*, Número 46 (4), Londres.

----- (1998). *Sociology and nature: social action in context*. Westview Press, Boulder.

----- (2002a). "Ecological materialism and the sociology of Max Weber". En R. Dunlap, F. Buttel, P. Dickens, & A. Gijswijt (Éd.), *Sociological theory and the environment. Classical foundations, contemporary insights*, Rowman & Littlefield, Lanham.

----- (2002b), "The internalization of autonomous nature into society", En *The Sociological Review*, Número 50 (3).

O'Riordan, T. (1977), "Environmental ideologies", En *Environment and Planning A*, Número 9 (1), Londres.

----- (1981), "Environmentalism", Taylor & Francis, Londres.

O'Riordan, T., & Jordan, A. (1995), "The Precautionary Principle in Contemporary Environmental Politics", En *Environmental Values*, Número 4 (3).

Pedynowski, D. (2003), "Science(s) which, when and whose? Probing the metanarrative of scientific knowledge in the social construction of nature", En *Progress in Human Geography*, Número 27 (6), Manchester.

Puleo, A. (2000), "Ecofeminismo: hacia una redefinición filosófico-política de Naturaleza y ser humano", En C. Amorós & M. Agra Romero (Éd.), *Feminismo y filosofía*. Editorial Síntesis, Madrid.

Rayner, S. (1991), "A Cultural Perspective On the Structure and Implementation of Global Environmental Agreements", En *Evaluation Review*, Número 15 (1).

Redclift, M. & Woodgate, G. (2000), "The international handbook of environmental sociology", 1st Edition, Edward Elgar Publishing, Cheltenham.

----- (2002), "Sociología del medio ambiente: una perspectiva internacional", McGraw-Hill, Madrid.

----- (2010), "The international handbook of environmental sociology 2nd Edition", Edward Elgar Publishing, Cheltenham.

Romero Toledo, H., Romero Aravena, H., & Toledo Olivares, X. (2009), "Agua, Poder y Discursos: Conflictos Socio-territoriales por la construcción de centrales hidroeléctricas en la Patagonia Chilena", *Anuario de Estudios Americanos*, 66(2), Sevilla.

Rootes, C. (2006), "Facing south? British environmental movement organisations and the challenge of globalisation". En *Environmental Politics*, Número 15 (5).

Sandler, R. & Pezzullo, P. (2007), "Environmental Justice and Environmentalism: The Social Justice Challenge to the Environmental Movement", MIT Press, Cambridge, EEUU.

Schnaiberg, A. (1972), *Environmental Sociology and the Division of Labor*. (Edición desconocida).

----- (1973), "Politics, participation, and pollution: the environmental movement", En J. Walton & D. Carns (Éd.), *Cities in change: a reader on urban sociology*, Allyn and Bacon, Boston.

----- (1980), "The environment, from surplus to scarcity", Oxford University Press, Oxford.

----- (2001). American Studies: Environment. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* (p. 444–447). Oxford: Pergamon, Oxford. [anexado en: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/B0080430767033180>]

Sills, D. (1975), "The Environmental Movement and Its Critics", En *Human Ecology*, Número 3 (1).

Simonis, U. (1990), *Beyond Growth: Elements of Sustainable Development*, Edition Sigma, Berlin.

Soper, K. (1995), "What Is Nature?: Culture, Politics and the Non-Human", Blackwell, Oxford.

Spaargaren, G. (1997)., *The Ecological Modernization of Production and Consumption: Essays in Environmental Sociology*. Landbouwniversiteit Wageningen, Wageningen.

Urkidi, L. (2010), "A glocal environmental movement against gold mining: Pascua-Lama in Chile", En *Ecological Economics*, Número 70 (2).

West, P. (1985), "Max Weber's human ecology of historical societies", En V. Murvar (Éd.), *Theory of liberty, legitimacy, and power: new directions in the intellectual and scientific legacy of Max Weber*, Routledge & K. Paul, London.

Yearley, S. (1991), "The green case: a sociology of environmental issues, arguments, and politics", Harper Collins Academic, Londres.

----- (2002), "The social construction of environmental problems: a theoretical review and some Not-Very-Herculean labors. Dans R. E. Dunlap, F. H. Buttel, P. Dickens, & A. Gijswijt (Éd.), *Sociological theory and the environment*.

Classical foundations, contemporary insights (p. 274–285), Rowman & Littlefield, Lanham.

----- 2005), “*Cultures of Environmentalism: Empirical Studies*”
Environmental Sociology. Palgrave Macmillan, Nueva York.